

Hilarión Frías y la revista *La Independencia Médica*

Beatriz Lucía Cano Sánchez*

Resumen

En este artículo la autora expone el quehacer de la comunidad médica en el México del siglo XIX, en un contexto de cambio de paradigmas; sociales, ideológicos, políticos, económicos y científicos; es a partir de la trayectoria de uno de ellos: Hilarión Frías, que nos muestra el papel de los médicos en la nascente república. Como parte de la intelectualidad liberal de la época, los médicos no sólo fueron artífices de la medicina científica, sino actores que incursionaron en la vida política, militar y en la opinión pública a través los medios impresos.

Palabras clave: Comunidad médica siglo XIX, clínica moderna, medios impresos, intelectuales, Hilarión Frías.

Abstract

In this article the author exposes the work of the medical community in nineteenth-century México, in a context of paradigm shift; social, ideological, political, economic and scientific; it is from the trajectory of one of them: Hilarión Frías, who shows us the role of doctors in the nascent Republic. As part of the liberal intelligentsia of the time, doctors were not only architects of scientific medicine, but actors who ventured into political, military life and public opinion through the print media.

Keywords: Nineteenth century medical community, modern clinic, print media, intellectuals, Hilarión Frías.



Caricatura de H. Frías en *La Patria Ilustrada* (1890). Fuente: *Boletín de la Biblioteca Nacional de México*, año 3, núm. 8, 2021.

En la década de 1830 del siglo XIX mexicano acontecieron eventos relevantes en el sector médico que dieron paso al nacimiento de la clínica moderna. En un rápido recuento sobresale:

- Se clausuró la Real y Pontificia Universidad (creada en el virreinato) y, por ende, cerró también la Facultad de Medicina.
- A partir de ese cierre académico quedó en el olvido el antiguo concepto de enfermedad apoyado en la teoría humoral, para dar paso a la clínica moderna, antecedente de la medicina científica.
- Entre las publicaciones de la medicina moderna, se fundaron periódicos y revistas que presentaban los adelantos de la clínica, la enseñanza, la práctica médica y el desarrollo de especialidades, además de reflejar el pensamiento de la época, siendo una de las destacadas el semanario *La Independencia*

Médica, a finales del siglo XIX, donde fue redactor y director Hilarión Frías, pero: ¿quién fue este personaje?

En busca de Hilarión Frías

José Hilarión Rafael Jesús de los Dolores Frías y Soto nació en octubre de 1831, en Santiago de Querétaro, Querétaro, dentro de un numeroso seno familiar que conjugaba a su padre Mariano Frías Múgica, de tendencias liberales, y su madre Antonia Soto, sumamente religiosa. Hilarión y sus once hermanos siguieron los pasos del padre, pese a que la madre los trató de educar en un ambiente más conservador.



Familia numerosa en el siglo XIX.

Fuente:

<https://www.ti-metoast.com/ti-melines/evolucion-del-concepto-de-familia-en-colombia>



Colegio de San Ignacio de Loyola (interior) en Querétaro, Qro, ca. 1915.
Fuente:<https://www.media-teca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/fotografia:320112>

Como miembro de la élite en la capital queretana, Hilarión se educó en los colegios de San Ignacio de Loyola y San Francisco Javier, que pasaron al clero regular tras la expulsión jesuita en 1767. El Colegio de San Ignacio de Loyola era antiguo (establecido en 1625), además, ambos planteles eran reconocidos por sus estudios de latín, filosofía y teología dogmáticas, al grado que se les conocía como la “antorcha del Bajío”.



Plaza de Santo Domingo en la ciudad de México, siglo XIX. (El edificio de la escuela de Medicina se observa en el centro de la imagen). Fuente: http://www.revistaimagenes.esteticas.unam.mx/amor_y_dedicacion_a_escena.

Ya de joven, en 1848 Hilarión solicitó ingresar a la Escuela de Medicina de la ciudad de México, pero debido a los cambios en los planes de estudios cursó materias

faltantes, motivo por el que se inscribió en la escuela preparatoria en enero de 1849 y concluyó esta etapa en octubre del mismo año, cursando adicionalmente las materias de francés y botánica, que eran parte del plan obligatorio. Hilarión era un estudiante aplicado. En cartas académicas, sus profesores evaluaron su capacidad escolar; por ejemplo, Andrés Fuentes mencionó: “Hilarión bajo mi tutela, se portó con suma honradez y cumplió con exactitud las comisiones de regla”; por su parte, fray Miguel de Loaria señaló: “Hilarión observó una conducta moral irreprochable”.

En enero de 1850 se inscribió en el primer año de medicina. Ignacio Durán, director del plantel permitió su inscripción, pese a ya estar cerrado el plazo de matrícula y pendiente aún la aprobación del curso de botánica.

En la Escuela de Medicina, H. Frías fue discípulo de Rafael Lucio, José María Vértiz, Miguel Jiménez y Luis Muñoz, médicos reconocidos como de gran categoría. De ellos, su principal mentor fue Lucio, quien lo invitó a hacer su práctica médica en el Hospital de San Lázaro, motivo por el que no debe sorprender que Hilarión fuera tiempo después su colaborador durante la guerra en contra de la intervención francesa (1862 a 1867).



De izq. a der.: Rafael Lucio, José María Vértiz, Miguel Jiménez y Luis Muñoz, siglo XIX.

Fuente: Martha E. Rodríguez, *Academia Nacional de Medicina de México. Notas históricas*, México, ANMM / Permanyer, 2018

Durante su estancia en la Escuela de Medicina, Hilarión convivió con literatos ahí reunidos y que formaban la Academia de San Juan de Letrán, de la que él también formó parte. No se conoce la fecha de su admisión en esta academia, ni la composición que

presentó para ser admitido, pero se constata que a partir de 1849 fue un asiduo asistente a las sesiones. De esos años son sus primeros artículos publicados en la ciudad de México (que aparecieron en *El Sol* y en *La Revista Universal*) y en los que, según sus posteriores críticos, abundaba la “incorrección” y la “verba”, estilo que modificó conforme incursionó en la controversia periodística, y que se percibe con mayor dominio en otras publicaciones, como por ejemplo en *La Independencia Médica*.

H. Frías concluyó sus estudios de medicina en octubre de 1855, y a inicios del año siguiente tramitó su examen general de medicina y cirugía, mismo que presentó en mayo de 1856. Después de graduarse, ocupó el cargo de secretario de Gobierno en Querétaro, cuando el general José María Arteaga fue nombrado gobernador y comandante militar de Querétaro en julio de 1857. De hecho, en 1862 ocupaba el cargo de secretario de gobierno del general.

En los primeros meses de 1863, Hilarión fue nombrado jefe político de San Juan del Río, Querétaro, y su puesto como secretario lo ocupó su hermano Luciano. Ante el avance en el país de las fuerzas intervencionistas francesas, H. Frías solicitó su reincorporación al ejército, y fue nombrado coronel de la infantería auxiliar, y en noviembre de 1863 se le ordenó incorporarse a las fuerzas de Manuel Doblado, acuarteladas en Guadalajara, Jalisco. H. Frías acompañó al general Arteaga cuando éste fue designado general en jefe del Ejército de Occidente.

En mayo de 1867, en Querétaro, terminó la aventura imperialista de Maximiliano en México, quien entregó su espada al general Mariano Escobedo. Por su parte, H. Frías fue elegido, en ese mismo año, diputado por el primer distrito electoral de Querétaro, razón por la cual tuvo que desplazarse a la ciudad de México, D.F.



Combate en el cerro de San Gregorio (Sitio de Querétaro, 14 de marzo de 1867). Fuente: <http://tlamatqui.blogspot.com/2014/03/cambate-en-el-cerro-de-san-gregorio.html>

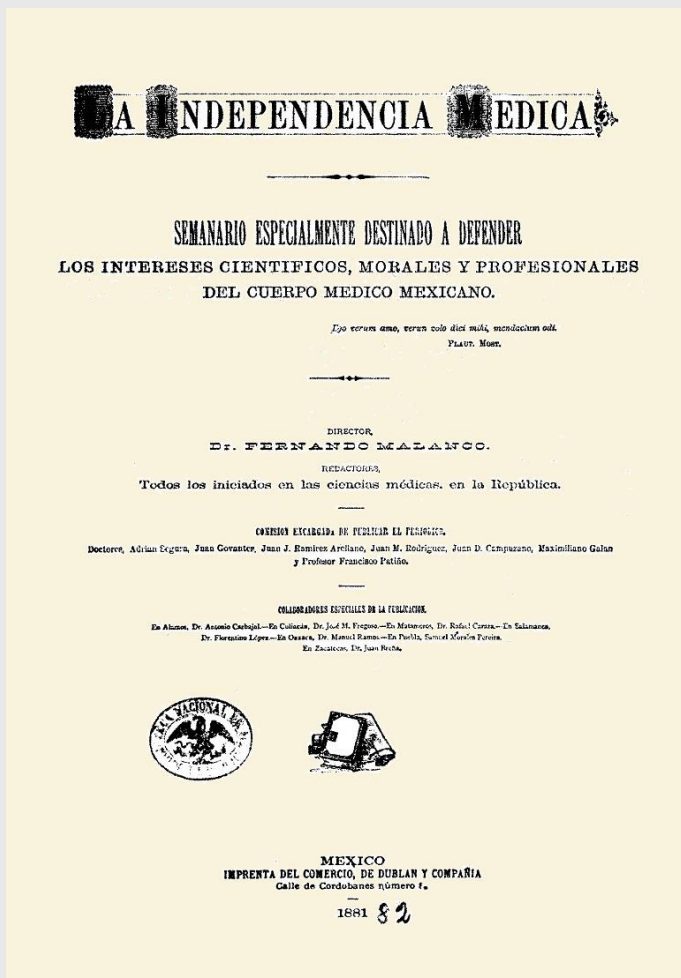


Triunfo del ejército de la República en la Toma de Querétaro, Qro. Fuente: <http://www.memoriapoliticademexico.org/Efemerides/5/15051867.html>

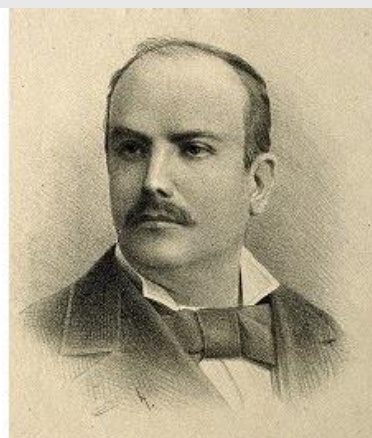
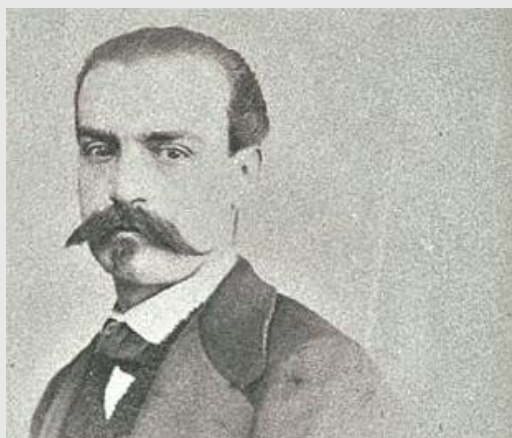
Durante la Guerra de Reforma (1858–1861) y de Intervención francesa (1862–1867), H. Frías participó como miembro activo en el bando liberal. Fue un personaje polifacético: lo mismo tomaba la pluma para divulgar el quehacer médico y debatir asuntos políticos, como también empuñaba las armas contra los invasores franceses. H. Frías quizá no alcanzó el brillo de otros personajes de su generación, tales como Guillermo Prieto, Ignacio Ramírez, Vicente Riva Palacio, José Tomás de Cuéllar, Manuel Orozco y Berra, entre otros, pero dejó un amplio legado integrado por traducciones, artículos periodísticos, obras históricas, literarias y poéticas.

La revista la *Independencia Médica*

De vuelta al tema de la diversidad de publicaciones del siglo XIX referentes a la clínica, la enseñanza, la práctica médica y el desarrollo de especialidades de la época, en 1880 se fundó el semanario *La Independencia Médica*, con sede editorial en México, D.F., y con corresponsalías en algunos estados del país. El Dr. Fernando Malanco y Vargas fue su primer director, e H. Frías con su pluma fue uno de los colaboradores.



Portada del primer ejemplar de *La Independencia Médica*. Fuente: *La Independencia Médica*, 1 de mayo de 1880.



Izquierda: Hilarión Frías y Soto. Fuente: <http://radioinah.blogspot.com/2016/07/beatriz-cano-hilarion-frias-y-soto.html>; derecha: Francisco Patiño. Fuente: <https://wellcomecollection.org/works?query=%22Pati%C3%B1o%20Francisco%22>

La Independencia Médica

Ego uerum amo, uerum uolo dici mihi, mendacium odi—PLAUT. MOST.

DIRECTOR, Dr. Hilarión Frías y Soto,
CALLE NUMERO 5.

DIRECTOR, Profesor Francisco Patiño,
BOCCA DE SAN ANDRÉS.

AL PUBLICO.

Ocupaciones incompatibles con la Dirección y Tesorería de este semanario, nos obligan á separarnos del honroso encargo que nos hicieron los dueños de *La Independencia Médica*; el Sr. Dr. Hilarión Frías y Soto, bien conocido por su talento, y el Sr. Profesor Francisco Patiño, ventajosamente reputado por su instrucción, quedará al frente del periódico, sí, como arreglen en estos momentos y avisarán oportunamente quién deba quedar de Tesorero.

La Independencia Médica está de enhorabuena; va á inaugurarse para ella una época de prosperidad y progreso; así á lo mismo lo predice nuestro bien deseo y lo garantiza la aptitud de sus nuevos directores.—Fernando Malanco.—Joaquín Huicé.

BOLETIN DE "LA INDEPENDENCIA MEDICA."

La antigua dirección de nuestro semanario.—La nueva.—Nuestro programa.—El Estado y los cuerpos profesionales.—La beneficencia y la ciencia.—El Sr. Malanco de todo un con.—Sus compromisos ante la sociedad.—Temores para el porvenir.

Por las pocas líneas con que el ilustrado Sr. Dr. Fernando Malanco anuncia á los suscritores de *La Independencia Médica*, que se separa de la dirección de este periódico, se vea la causal que trae hoy al que tiene la honra de escribir las presentes líneas, al frente de una publicación que tantos servicios ha prestado, no solo á los intereses profesionales, sino á los intereses de la humanidad doliente.

El mal es irreparable ya. El Sr. Malanco abandona su puesto, que tan perfectamente sostuvo, para entregarse á otro género de trabajos.

Y yo, al sustituirlo, no tomaré solo mi tan difícil encargo, si no contaré con la inteligente colaboración de médicos reputados por su saber y por su larga práctica en el ejercicio de la ciencia.

La rapidez con que se efectuó la crisis en la dirección de *La Independencia Médica*, no nos ha dado tiempo aún para organizar tanto la nueva redacción, como las labores de casa, de manera que pudiéramos dar su programa definitivo y la lista de su personal.

En el próximo número, lo haremos tal vez.

Pero entre tanto, y por lo que toca al Sr. Patiño, mi digno compañero en la dirección, y á mí, podemos fijar las bases prácticas que deben servir de fundamento á nuestros trabajos periodísticos.

Seremos muy breves al exponerlas.

Al recibir *La Independencia Médica*, se publicaban en ella varios trabajos científicos, y algunos artículos importantes, que no podemos interrumpir, por su valor intrínseco y por no dejar trunco otras obras de verdadero interés.

La parte material de nuestro semanario, contendrá

como hasta hoy, las materias comenzadas, y concluidas estas, cuidaremos de dar á luz lo más notable que produzcan la Escuela Médica Nacional y las escuelas extranjeras.

Pero daremos una especial preferencia á los escritos de los médicos mexicanos.

Somos los partidarios más acérrimos de la creación de la Escuela Nacional, y combatiremos con todos nuestros esfuerzos esa marcada tendencia que se ve tanto en nuestras cátedras, como en nuestras clínicas de seguir en una trayectoria inflexible el impulso venido de ultramar, sin la prudencia de un eclesiástico necesario en ciencias enteramente prácticas y que tienen que acomodarse al clima donde se ejercen y á la raza á la cual se aplican.

Por esto recibiremos con todos los honores de la primera los artículos de nuestros compañeros.

Y aunque nuestra publicación jamás tocará los asuntos políticos del país, y de ello hacemos una formal protesta, frecuentemente tendremos que ocuparnos de aquellos asuntos oficiales que en manera alguna se rocen con las ciencias médicas.

En nuestra constitución actual son inseparables los intereses del Estado y los de las carreras profesionales. Siempre que haya alguna colisión entre los mandatos de aquel y la conveniencia de estas, nos pondremos al lado de los nuestros, cuando podamos hacerlo en pró de la justicia y de la humanidad.

La corporación médica, tiene que vivir en un continuo contacto con el elemento oficial, y á cada momento deben surgir cuestiones de alta importancia que afectan tanto á los médicos como á la sociedad.

Entónces tendríamos presentes, mas que nunca, el nombre y el carácter de nuestro semanario. Y con absoluta independencia estudiaremos esos asuntos y emitiremos nuestra opinión sin preocuparnos la idea de que con ella pudiéramos lastimar la esquisita susceptibilidad oficial, tan marcada desde que los funcionarios de la democracia han dado en usar, para su propio uso la infalibilidad de que en otros tiempos disfrutaron los papas.

También será objeto especial de nuestros escritos el ramo de beneficencia.

Los hospitales son hoy no solo un avilo para la miseria doliente, sino una clase práctica para la ciencia.

Y como desde que el elemento retrógrado se apoderó de la beneficencia, como una jarabala mas que arrebatada á los hombres del progreso, se ha visto con escándalo que predomina en esas esferas la idea de que las clínicas son ensayos profanos y casi anatematizables *in ómnino vitæ*, y se han cerrado los hospitales al estudio, ó se ha pretendido al menos hacer difícil el acceso á ellos de la enseñanza, nosotros procuraremos que se arroje de allí el atrazo, para que vuelvan á ser como antes las ciudades donde resonaban las palabras saturadas de luz de los príncipes de la ciencia.

Y en la crisis que sufre también la Beneficencia, mas que nunca nos ocuparemos de la nueva organización que vé á darse á esta.

Portada de *La Independencia Médica*. Fuente: *La Independencia Médica*, 15 de agosto de 1881, p. 1.

En la edición del 15 de agosto de 1881, el doctor Malanco se despide de la dirección para hacerse cargo de la tesorería de la publicación y presenta de forma sucinta a la nueva dirección compartida: "El Dr. Hilarión Frías, bien conocido por su talento, y el Dr. Francisco Patiño, ventajosamente reputado por su instrucción". Por su parte, H. Frías en la nueva dirección señala:

cuidaremos de dar a luz lo más notable que produzcan la Escuela Médica Nacional y las escuelas extranjeras, con especial preferencia a los escritos de médicos mexicanos. Y aunque nuestra publicación jamás tocará los asuntos políticos del país, y de ello hacemos una protesta formal, frecuentemente tendremos que ocuparnos de aquellos asuntos oficiales que en alguna manera se rocen con las ciencias médicas.

La Independencia Médica

Ego curam amo, curam solo vobis, mandatis ahi—PLAUT. MOST.

SEMANAL. Sr. Director Frías y hijo.
CALLE DE SAN JUAN, 2.

SEMANAL. Publica Evolución Política.
TOMA LA SOF. FRÍAS.

BOLETIN DE "LA INDEPENDENCIA MEDICA"

La Beneficencia. Pásta que... (El artículo de la Beneficencia de los hospitales...)

Con voluntad para referirme á trace á la delicia del día la creación de la Beneficencia. Según prescripción del Sr. Ministro del Interior, he leído desde luego un motivo para tributarle todos los elogios que he leído en esta revista por su valor al organizar un cuerpo tan importante, y por su energía para repeler los abusos que tanto vicio se habían introducido. Desgraciadamente no sólo las cosas guardan el mismo estado, que tenían antes, sino que parecen empeorar al Sr. Secretario de la Gobernación, que al ser tal el caso de un hombre honrado no se fustiga que entrará en camino y toma otra, producirá en la Beneficencia un caos, un desorden, y una desorganización tal, que he leído en la definición de la antigua Junta Directiva, y lo que se dice, se atribuirá al personal médico que llevó este cargo á las manos del Sr. Don Guillermo.

Cuanto pudiera por esta sola vez entre esta alta dignidad.

Como llegó á la capital á formar parte del gobierno del Sr. general Gubiana, era tan desordenada en la esfera política de la capital, como lo era en la de sus estirpes.

Y así como se consideró en esta á un hospital, pero al Sr. Don Guillermo, por su larga estancia en uno de los hospitales del interior, venía desorganizado enteramente á las labores y las cosas de este mundo.

Y esto es en un caso, al decir de los ángeles que con tanta justicia han escrito artículos consecutivos á favor del Sr. Secretario de Estado.

El Sr. Don Guillermo no necesitaba de una lección de fe, y por eso para llegar á la esfera donde le amara una sociedad legítima.

Aunque ignoro entre nosotros, trae una inalterable reputación de honor, y en otros valentísimos de dar á su administración lustre y honor.

De modo es que se haya el Sr. Secretario de esta manera conmovido que si que aquí á las labores del poder, y ofrece un juicio y las labores en el desempeño.

Por lo tanto al Sr. Don Guillermo que se dice que está en todos y por eso se atribuirá al de deudas á que se le atribuye que es un hombre tan valeroso y de él en su administración.

No he hecho un artículo político. Tanto muestra frías anteriores se ofrecen exclusivamente á sus disposiciones relativas á la Beneficencia.

Porque está dispuesto en una cosa las cosas que dejó á la persona que le suceda en la esfera, cuando se atribuirá más valerosamente á los miembros de este cuerpo, y que las administraciones de sus sucesores han hecho.

Provisionalmente he hecho que está en una cosa al Sr. Secretario de Gobernación, que no desearé que sea un acto, sino indistinto las cosas y los abusos para que se atribuirá los motivos.

Se presentará así que se atribuirá en la creación de la Beneficencia en que se atribuirá la Beneficencia.

Después de la Junta por la Comisión de Diputados, y por el Sr. Secretario de la Gobernación para dar un cuerpo á esta Junta, se dice el Sr. Secretario al Sr. de Agosto del año año, después de una gestión personal, y de un verdadero punto de vista, que no está en parte de las cosas.

Esta cosa, hoy por las cosas, se atribuirá, pero que no le ha de servir una que haya en ella, como una cosa que dice en la esfera de los hospitales de la Beneficencia.

La dirección verdadera, al impulso de reducir lo que á que el Sr. Secretario, quien podrá ser en camino de la esfera cuando la esfera es un caos.

Y siempre que se atribuirá en la esfera de la esfera, pero en la esfera, por eso que está en la esfera y por eso que todas las cosas de la esfera.

Toda la esfera de la esfera, se atribuirá al Sr. Secretario de la esfera, en la esfera, en la esfera de la esfera.

Y como es la que se atribuirá.

Entonces cuando se atribuirá, se atribuirá al Sr. Secretario de la esfera, lo que pasa en la Beneficencia.

Así como se atribuirá al Sr. Secretario de la esfera, se atribuirá, según el Sr. Secretario, de la esfera de la esfera.

El Sr. Secretario Juan de Dios Peza, ha sido el Sr. Secretario de la esfera, y con el Sr. Secretario de la esfera de la esfera de la esfera, de la esfera de la esfera.

En una por eso el Sr. Secretario de la esfera, que se atribuirá los motivos de la esfera de la esfera de la esfera, los que se atribuirá en la esfera y en la esfera de la esfera.

Y como es la esfera de la esfera de la esfera de la esfera que tiene un caos.

Porque se atribuirá al Sr. Secretario de la esfera de la esfera de la esfera, para que se atribuirá en la esfera de la esfera de la esfera de la esfera.

Para reducir los motivos de la esfera de la esfera de la esfera, se atribuirá en la esfera de la esfera de la esfera de la esfera de la esfera.

Para atribuirá á que se atribuirá al Sr. Secretario de la esfera de la esfera de la esfera, se atribuirá en la esfera de la esfera de la esfera de la esfera.

Para atribuirá á que se atribuirá al Sr. Secretario de la esfera de la esfera de la esfera, se atribuirá en la esfera de la esfera de la esfera de la esfera.

Para atribuirá á que se atribuirá al Sr. Secretario de la esfera de la esfera de la esfera, se atribuirá en la esfera de la esfera de la esfera de la esfera.

Para atribuirá á que se atribuirá al Sr. Secretario de la esfera de la esfera de la esfera, se atribuirá en la esfera de la esfera de la esfera de la esfera.

Editorial en el Boletín de *La Independencia Médica*, publicada por H. Frías en el semanario. Fuente: *La Independencia Médica*, 1 de septiembre de 1881, p. 1.

En las páginas de *La Independencia Médica* había una sección, el Boletín de *La Independencia Médica*, que reportaba tópicos del sector médico en esa época, en la edición del 1 de septiembre de 1881, Hilarión Frías hace señalamientos a una dependencia pública: "Desgraciadamente no sólo las cosas guardan el mismo estado que tenían antes, sino que podemos augurar al Sr. Secretario de la Gobernación que si con todo el valor de un hombre honrado no confiesa que extravió su camino y toma otro, producirá en la Beneficencia un caos, un desorden y una desorganización...", después cuestiona el nombramiento de Juan de D. Peza, un joven poeta entonces, como funcionario a cargo de hospitales:

Pero no porque el Sr. Peza pueda escribir un magnífico artículo o una muy bella oda, podrá con igual facilidad ocuparse de un petitorio farmacéutico, ni de la oscurísima contabilidad de la proveeduría, ni calcular $18 \frac{3}{4}$ de centavo estimados para el gasto de cada enfermo, de cómo no podrán salir las jeringas de una sala, ni las sábanas de una enfermería.

TOMO II. MEXICO.—Lunes 22 de Mayo de 1882. NÚM. 48

La Independencia Médica

Se publica una vez cada dos meses, miércoles.—PLAUT, IMPR.

DIRECCIÓN, Sr. Eduardo Liceaga y Soto. Tel. 16. Calle de San Andrés. Imprenta, Federico Escobedo Torres, Calle de San Andrés.

BOLETIN DE "LA INDEPENDENCIA MÉDICA."

EL ANFITHEATRO-LOCKAGE.

El d. 22 del presente con motivo de la siguiente carta, que insertamos aquí, con el fin de que se conozcan los hechos que precedieron al acto que se realizó el presente día:

"Casa de el Mayo 20 de 1882.—Sr. Dr. Eduardo Frías y Soto.—Presente.—Hay Sr. mío, ocupado y amigo.—El asunto que se trata es de carácter público en el Hospital de niños más ya resuelto, y de paso se inaugura para el día 22 del presente, día de la mañana.

Ya espero que así, que tan eficientemente lo cooperará a la realización de esta magna, necesaria obra de beneficencia que se realiza.

Analizando los gastos, me es grata advertir de nuevo a que además las obras y costo Q. B. 5 M.—E. Liceaga.

Analizando también esta invitación concienzuda, el Director Dr. de Hago al Hospital de la Infancia y la familia.

La cuestión en esta ya resuelta bajo la presidencia del Sr. Secretario de Gobernación Carlos Díaz Guzmán.

Allí vimos a todo un grupo de jóvenes señores que hasta de salud, de saber y de algunos puntos que tienen a disposición de un grupo de la familia, en el caso de la infancia.

Allí escuchamos la oración del Dr. Francisco Ortega, Director de la Escuela de Medicina, en nombre del que firmado, que tanto en el Hospital de la Infancia y la familia, como en el Hospital de la Infancia y la familia.

Allí escuchamos también a los señores Antonio Casas (padre) y Manuel Guzmán, de la Unión, Sr. Díaz, Gallardo, Laguna, Guzmán, Hoyos, Morales, Torres, Montaña, Ramírez y otros que se mencionaron.

Ya bien sabemos que esto por la presencia alguna persona que se le ha respondido, pero que han dispuesto tal cosa y refieren a aquel establecimiento, el Hospital de la Infancia y la familia.

Participamos al señalamiento que está situado en la plaza de la Infancia, y en el espacio que ocupa los departamentos de Infancia y Maternidad.

No hay nada, pero al mismo tiempo, al mismo tiempo, como la Unión de los señores, de uno muy aliente la obra de este acto, constituida por un grupo de los señores, que al día de la inauguración de una parte se entregará al acto de la inauguración.

En la obra del edificio hay una elegante biblioteca que separa las plantas superiores y los locales en uno de la gran sala destinada al uso de la familia.

El acto, todo de carácter público, con motivo de un



"El anfiteatro inaugurado por el Dr. Liceaga", crónica publicada por H. Frías en *La Independencia Médica*. Dr. Eduardo Liceaga Torres. Fuentes: *La Independencia Médica*, 22 de mayo de 1882, p. 1. https://commons.wikimedia.org/wiki/File:PSM_V87_D176_Eduardo_Liceaga.png.

En *La Independencia Médica*, H. Frías reportaba también actividades institucionales del sector médico, en la edición del 22 de mayo de 1882, en la sección Boletín de la *La Independencia Médica*, hizo una breve crónica del acto de inauguración de un anfiteatro que se iba a ocupar como consultorio público en el Hospital de Niños, inauguración encabezada por el Dr. Eduardo Liceaga, mismo que le escribió una carta de invitación a H. Frías, quien “tan eficazmente ha cooperado a la realización de esta mejora”, según palabras del propio Dr. Liceaga.

Hilarión polígrafo

H. Frías, como político y como periodista, tenía ideas liberales radicales; fue uno de los grandes polemistas de su tiempo, lo que le llevó a condenar deficiencias del régimen juarista. También publicó artículos literarios, críticos, históricos, políticos y biográficos, los cuales firmó con su nombre y muchos con varios seudónimos, como los que a continuación se señalan:

Núm.	Seudónimo	Motivo	Publicación
1	Babolín	Tomado de la opereta <i>Babolín</i> de Meilhac y Halévy	<i>El Pacto Federal</i> (1885)
2	Belitre	Colaborador imaginario, proviene del francés, pícaro, ruin, de malas costumbres. Actor que hace ese papel	<i>La Orquesta</i> (1868)
3	Hilarión	Nombre propio	<i>El Pacto Federal</i> (1885)
4	Irisarri, Feva	Anagrama de sus apellidos	Los mexicanos pintados por sí mismos, art. “El poeta-tro” (1855)
5	Persio	Del poeta latino Aulus Persius Flaccus, autor de sátiras, admirado por Lucano, Quintiliano, Marcial, Quevedo y Boileau	— <i>La República</i> (1885) — <i>El Pacto Federal</i> , “El domingo” (1885) — <i>La Orquesta</i> (1868)
6	El Portero del Liceo	Variante de <i>El Portero del Liceo Hidalgo</i>	— <i>El Pacto Federal</i> (1885) — <i>El Siglo Diez y Nueve</i> (1893–1896)

7	Safir	Anagrama perfecto de Frías; también otro nombre del corindón o zafiro, piedra preciosa	— <i>El Federalista de Querétaro</i> (1846–1851) — <i>El Diario del Hogar</i> (1882)
---	-------	----------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------

Seudónimos utilizados por Hilarión Frías. Fuente: María del Carmen Ruíz Castañeda, *Diccionario de seudónimos, anagramas, iniciales y otros alias. Usados por escritores mexicanos y extranjeros que han publicado en México*, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas–UNAM, 2000.

También formó parte de varios círculos literarios, como el Liceo Hidalgo, una asociación literaria nacional del siglo XIX de la cual Francisco Zarco era su principal impulsor, y estuvo vigente de 1849 hasta 1893, cuando ya no sesionó más debido a las circunstancias imperantes en el país. En la ciudad de México, Hilarión volvió a frecuentar los círculos literarios. El reencuentro de H. Frías con su viejo círculo de amistades fue de suma importancia. En diciembre de 1867, Vicente Riva Palacio le ofreció el cargo de redactor en jefe y responsable de *La Orquesta*.



Portadas de *El Siglo Diez y Nueve*, *El Monitor Republicano* y *El Diario del Hogar*.

Fuentes: https://repositorio.unam.mx/contenidos/el-siglo-diez-y-nueve-652501?c=BDYkRD&d=false&q=*&i=1&v=1&t=search_0&as=0; https://repositorio.unam.mx/contenidos/el-monitor-republicano-788463?c=BZWEaY&d=false&q=*&i=1&v=1&t=search_0&as=0; <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/ideas-sobre-el-genero-femenino-en-el-siglo-xix>

Así, H. Frías colaboró en las publicaciones periódicas más relevantes de nuestro primer siglo de vida independiente. Fue redactor en jefe de *El Siglo Diez y Nueve* y *La Orquesta*; fue además colaborador en *El Monitor Republicano*, *El Diario del Hogar*, *El Pacto Federal*, *El Boletín Republicano*, *El Federalista*, *La República* y otras publicaciones de la época. También destacó en la publicación de diversos libros, en algunos de ellos como autor único y en otros como coautor.



Portadas de *Defensa pronunciada por el C. Hilarión Frías y Soto*, *Juárez glorificado y la intervención y el Imperio*, *Los mexicanos pintados por sí mismos*, y *Álbum Fotográfico*.

Fuentes: <https://www.amazon.com.mx/Defensa-Pronunciada-Hilarion-Frias-Soto/dp/1168723094>; https://www.ebay.com/itm/1957-Juarez-Glorificado-y-La-Intervencion-y-el-Imperio-Hilarion-Frias-y-Soto-/353137016011?_ul=CO; <https://www.buscalibre.com.mx/libro-mexicanos-pintados-por-si-mismos-los-pd/9786074015034/p/14870392>; https://articulo.mercadolibre.com.mx/MLM-754201261-album-fotografico-hilarion-frias-y-soto-_JM

Conclusión

A partir de la segunda mitad del siglo XIX mexicano, los medios impresos fueron la tribuna perfecta para exponer debates políticos, económicos, y de forma muy relevante, ideológicos, llevadas a cabo por militares, autoridades civiles e intelectuales ilustrados, incluyendo la comunidad médica.

La mayoría de las publicaciones de la época divulgaban principalmente las investigaciones del momento, pero igualmente algunas denunciaban abusos y deficiencias en torno al ejercicio médico y su instrucción académica. Una de esas publicaciones

fue *La Independencia Médica*, la cual difundía reflexiones de notables médicos nacionales. Entre los argumentos y críticas de mayor rispidez, muchos emanaron de la pluma de Hilarión Frías y Soto, quien, bajo su estilo mordaz y provocador, expuso incapacidades de las autoridades públicas. Él argumentaba que los problemas no eran en sí mismo las instituciones, sino las personas a la cabeza de las direcciones y administraciones, los responsables de las deplorables condiciones de los recintos debido a sus pésimas decisiones o a sus limitadas capacidades de dirección.

El vínculo entre el semanario *La Independencia Médica* e Hilarión Frías y Soto se explica como una plataforma que presentaba las inquietudes e intereses desde una perspectiva crítica con el objetivo de divulgar la perspectiva y búsqueda del desarrollo de la ciencia médica y de la república, avaladas tanto por su formación académica como por su experiencia en colaboraciones de ámbito político y administrativo del sector público.

Bibliografía

Báez Macías, Eduardo, "Pintura militar: entre lo episódico y la acción de masas", *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, vol. 23, núm. 78, pp. 129-14, México, 2012.

Camarena Ocampo, Mario, y José Mariano Leyva, *Diario de Campo* núm. 55, México, julio-septiembre, 2009.

Cano, Beatriz Lucía, "Andanzas de un liberal queretano: Hilarión Frías y Soto" *Historias, Revista de la Dirección de Estudios Históricos, INAH*, núm. 86, México, septiembre-diciembre 2013.

Cano, Beatriz Lucía, *Andanzas de un liberal queretano: Hilarión Frías y Soto*, México, INAH, 2016.

Mercado, Francisco, "Hipócrates quiere ser Zenódoto... El curioso caso del Portero del Liceo Hidalgo", *Boletín de la Biblioteca Nacional*, año 3, núm. 8, pp. 39-48, México, primavera 2021.

Rodríguez Pérez, Martha Eugenia, "Semanales, gacetas, revistas y periódicos médicos del siglo XIX mexicano", *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, Nueva época, vol. II, núm. 2, México, segundo semestre de 1997, recuperado de: <http://publicaciones.iib.unam.mx/index.php/boletin/article/view/614>.

Rodríguez Pérez, Martha Eugenia, *Academia Nacional de Medicina de México, notas históricas*, México, Academia Nacional de Medicina de México / Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina–Facultad de Medicina–UNAM / / Permanyer. Ciudad de México, 2018.

Ruíz Castañeda, María del Carmen, *Diccionario de seudónimos, anagramas, iniciales y otros alias. Usados por escritores mexicanos y extranjeros que han publicado en México*, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas–UNAM, 2000.

Sánchez Garduño, Cecilio, *Fundación de los colegios de San Ignacio de Loyola y San Francisco Javier, Colegio Civil de Querétaro, Universidad de Querétaro y Universidad Autónoma de Querétaro*, México, Universidad Autónoma de Querétaro, s.f.

* Dirección de Estudios Históricos, INAH.